ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

ENTRE DOS TIOS,

PASILLO LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE SEGOVIA.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1879.

30

ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 187

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Par… corres… á la Ga…
		COMEDIAS Y DRAMAS.			
14	11	Acompaño á usted en el sentimiento.	1	D. Ricardo de la Vega..	To
2	3	Afinador y mártir—j. o. p....	1	Luis Taboada.......	
»	»	Arte y corazon—d. o. p......	1	Sres. Fuentes y Arjona..	
3	2	Caer en la trampa—c. o. p.....	1	D. Eduardo S. Castilla..	
4	1	Casi siempre—d. o. v.	1	Salvador Carrera.....	
3	2	Corbata roja.................	1	Manuel Nogueras. ..	
3	2	Coser y cantar—c. o. v......	1	Mariano Pina.......	
3	1	Cortarse la coleta...........	1	E. Segov. Rocaberti.	
3	2	Cuestion de conciencia-c. o. v.	1	José Trinchant......	
2	2	El hombre perro.............	1	J. G. de Lima.	
2	1	El marido y la mujer—j. o. p.	1	D.ª Camila Calderon....	
»	»	El nono no desear...........	1	D. José Barreda........	
3	3	El premio del Pardo—j. o. p..	1	Ruigomez y Comenge	
5	2	El otro yo—j. o. p.	1	José Estremera.....	
»	»	El violin de Cremona........	1	Sres. Retes y Echevarría	
»	»	Esto, lo otro y lo de más allá.	1	Ramos y P. Doming..	
3	2	Entre dos fuegos............	1	D. Gerardo Velez......	
3	1	Específico moral—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.......	
»	»	Exposicion de tipos—j. o. v..	1	Adelardo de la Calle.	
»	»	Juicio de exenciones, *sainete*..	1	Tomás Luceño,.....	
»	»	La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos. ..	
3	1	La docena del fraile..	1	A. Manuel Florveles.	
1	2	La horma de su zapato-p. o. p.	1	M. Barranco.	
1	2	La vendetta—j. a. v.........	1	José Estremera.....	
2	2	La viuda y la niña—j. o. p....	1	D.ª Camila Calderon....	
3	2	Los dos polos—j. o. v........	1	Sres. Gorriz y Navarro..	Mi
2	1	Lola y Pepito—j. o. p........	1	D. C. C. de Altimiras...	Tc
3	1	Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	
3	1	Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. Sierra y S. Ramon.	
4	1	Los matrimonios del dia-j. o. p	1	D. Eugenio Picazo.....	
5	1	Nobleza y villanía—d. o. v. ..	1	V. M. de la Tejera...	
1	»	Nudos y nuditos, *monólogo*...	1	N. N...............	
5	»	Paz octaviana...............	1	Manuel Nogueras. ..	
4	1	Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza..........	
7	2	Reclamaciones y bombos-s. o. v	1	Manuel Matoses.....	
1	2	¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.........	
3	2	¿Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	
3	»	Sobre la marcha............	1	D. Pelayo del Castillo...	
3	2	Un novio con patatas........	1	Eduardo Palacio....	
4	2	Un nudo morrocotudo, *parodia*	1	Luis Cuenca........	
3	1	Vencer por sorpresa—c. o. v..	1	Eusebio Sierra......	
4	2	Vestirse de ajeno—j. o. p....	1	Eusebio Sierra......	
7	5	Voz del pueblo, *parodia*.....	1	Fuentes y Solsona...	
5	3	Con buen fin—c. o. v........	2	Gorriz y Navarro....	Mi
3	3	Con la música á otra parte...	2	Vital Aza..........	Tc

ENTRE DOS TIOS.

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://www.archive.org/details/entredostospasil00niet

ENTRE DOS TIOS.

PASILLO LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE SEGOVIA ROCABERTI,

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO.

Estrenado con extraordinario aplauso en la noche del 1.° de Abril de 1879 en el Teatro de APOLO.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1879.

PERSONAJES.		ACTORES.
SUSANA, su sobrina..............	SRAS.	GARCÍA.
LA SEÑORA PEPA, portera.......		CUBAS.
DON RESTITUTO... } hermanos...	SRES.	ROSELL.
DON PROCOPIO.... } hermanos...		VIDEGAIN.
PASCUAL, lancero del rey.........		SANCHEZ.

Esta obra es propiedad de D. Juan Maestre, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados representantes de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LA SEÑORA

DOÑA PILAR Z. DE ROSSELL.

Dedicando á usted esta ligera produccion no pretendo pagar á Rosell la deuda de gratitud que con él he contraido; aspiro únicamente á que este recuerdo sea un testimonio más de la amistad que á ustedes me une.

ENRIQUE.

675473

ACTO ÚNICO.

Sala modesta con puerta al foro y dobles laterales; los muebles antiguos. Al levantarse el telon, Susana aparece en traje de alcarreña, limpiando los efectos de la habitacion ó dejando alguna labor; sobre una mesa un velon encendido.

ESCENA PRIMERA.

MÚSICA.

SUSANA. Aunque me gustan mucho
todos los hombres,
el alma se me llevan
los uniformes.
No ofendo á nadie,
pero son mi embeleso
los militares.
Y es la verdad
que vale por dos novios
un militar.

—

Yo estoy pedazos hecha
por un lancero;
no hay otro tan buen mozo
como mi dueño.

Le ví de guardia
y en mi pecho el indino
clavó su lanza.

—

Y es la verdad
que vale por dos novios
un militar.

ESCENA II.

DICHA y la PORTERA.

HABLADO.

(Suena la campanilla.)

SUSANA. ¡Otra vez la campanilla!
pues, señor, ya van ochenta.
(Se va por el foro cantando á media voz el estribillo y vuelve seguida de la Portera.)

PORT. Siempre de humor, yo me alegro.

SUSANA. Ya lo ve usté, señá Pepa.

PORT. ¿Y tus tios?

SUSANA. De oraciones
allá dentro; si desea
alguna cosa...

PORT. (Mirando con recelo á todos lados.)
Decirte...

SUSANA. Desembuche usted, abuela.

PORT. Es cosa muy reservada
é importante y no quisiera...

SUSANA. Pues á las nueve se irán
mis tios á la novena...

PORT. Dices bien.

SUSANA. La portería
estará sola...

PORT. ¿Me echas?

SUSANA. ¡Qué disparate! La advierto
por si el casero viniera...

PORT. Hasta las nueve. (Váse.)

SUSANA. Hasta luégo.

ESCENA III.

SUSANA y D. RESTITUTO.

SUSANA. No me hace gracia esta vieja.
REST. Susanita.
(Por la primera lateral derecha; el traje será de corte antiguo y ridículo.)
SUSANA. Tio... (Con exagerada humildad.)
REST. ¡Tio!
Llámame de otra manera,
sobre todo cuando estemos
á solas.
SUSANA. Me da vergüenza...
REST. ¡Qué inocente! Tú no sabes
cuánto te quiero, cordera.
Dí ¿no has pensado en casarte
alguna vez?
SUSANA. Yo...
REST. Contesta:
¿te has fijado en algun hombre.
SUSANA. No señor.
REST. (Es la inocencia
personificada.) Y dime,
te encuentras bien de soltera?
SUSANA. Sí, señor.
REST. Pues ya, hija mia,
te va pidiendo la iglesia.
SUSANA. No diga usted eso, tio...
REST. La verdad; y como quieras
al hombre que te proponga,
que sí le querrás, sin tregua,
te caso con él.
SUSANA. (Te veo.)
REST. Un hombre ya de experiencia
y maduro... en buen sentido.
(Ahora va á ser su sorpresa.)
Vamos á ver, Susanita...
SUSANA. (Ahora si que va á ser ella!
REST. Que dirías tú si un hombre
te hablase de esta manera.

No te asombres, ángel mio,
si te digo que te adoro,
ni me trates con desvío,
ni te acuerdes, mi tesoro,
de que escuchas á tu tio.
Atiende, bella serrana,
las congojas de mi pecho;
son tan atroces, Susana,
que ni descanso en el lecho,
ni como cosa con gana.
Sin tí no tengo placeres,
y hasta en el «Ave-María»
rezo, «bendita tú eres
entre todas las mujeres»
pensando en tí, gloria mia.
Si tu rigor me desdeña;
si no premias mi pasion,
encantadora alcarreña,
ó no tienes corazon
ó será de bronce ó peña.
Cuanto sueñe tu deseo
te dará en el mismo instante
sin tacaño regateo;
pero no me des un feo
porque ya lo soy bastante.
¿Temes que el tiempo inhumano
y mis achaques me roben
á tu cariño temprano?
si yo no soy un anciano;
soy simplemente un ex-jóven.
Por desarmar tu desden
llegaré hasta el heroismo.
¿Quieres el cielo? el eden? (Pausa breve.)
No los quieres? Haces bien,
porque sería lo mismo.
Contesta sin dilacion
á la amante pretension
que hago á tus piés sin engaños,
destrozando un pantalon
que apenas tiene diez años.
Tuyo seré, mi tesoro,
desde el talon á la nuca;

y pues tu cariño imploro,
ó arráncame la peluca,
ó ámame porque te adoro.
Respóndeme!
(Con las manos en actitud de súplica: así les sorprende D. Procopio, que entra en escena por la primera puerta lateral de la izquierda. Su traje será parecido al de D. Restituto.)

ESCENA IV.

DICHOS y D. PROCOPIO.

PROC. Restituto...
¡Canastos! (Al verle.)
REST. (¡Maldito seas!)
SUSANA. (El otro.)
PROC. Hermano, hermanito,
¡tú en esa postura, en esa
actitud ante Susana!
REST. ¿Y qué, hombre? ¿Y qué? Sospechas...
PROC. Yo nada... pero...
REST. No hay pero
que valga. Vamos, confiesa
que has sospechado que estaba
haciendo el amor á esta.
(Tú, calla.) (Á Susana.)
PROC. Pues francamente,
eso he creido.
REST. ¡Babieca!
Sabe que me entretenía
en pláticas más honestas,
y la daba unas lecciones
sobre la forma y manera
de arrodillarse, no imite
las que en el templo se sientan
sin mortificar la carne
con posturas violentas.
(Haciendo ridículamente lo que indica el diálogo.)
PROC. Está bien, hombre, te creo.
SUSANA. (¡Qué trapisonda!)
PROC. (No cuela.)

REST. Continuaremos mañana
estos ejercicios. Venga
ahora mi sombrero.
(Susana le busca y se le presenta.)

PROC. ¿Sales?

REST. Sí, me voy á las cuarenta
horas.

PROC. Yo voy á San Justo.
(Al recibir D. Restituto el sombrero de manos de Susana, la dice rápidamente á media voz.)

REST. (Daré muy pronto la vuelta
y te compraré un collar
que ni para una marquesa.)
Me llevaré un picaporte.
Cuidadito con la puerta.
(En tanto D. Procopio toma su sombrero y su basten, D. Restituto hace medio mútis.)

PROC. Pichona, tengo que hablarte,
vuelvo pronto.

REST. ¿Qué, te quedas? (Volviéndose.)

PROC. No, ya voy, anda. (Me vuelvo
en cuanto quede en la iglesia.)

ESCENA V.

SUSANA.

SUSANA. Vayan ustedes con Dios.
¡Miren los santos varones!
No hay un par de hipocritones
en Madrid como los dos.
¡Y dejaron que su hermana,
mi buena madre, muriera
sin acordarse siquiera
de la pobrecita anciana!
Yo no caigo en el garlito,
pues bien sé que si me miman
y me ferian y me estiman,
es sólo por mi palmito.
Ademas que yo me muero
por un lancero del rey
que me tiene mucha ley

y que es el mejor lancero. (Silbido dentro.)
Ahí está. Vale un Perú!
Por nadie le dejaría.
(Abre la segunda lateral izquierda que se supone un balcon y se oye cantar dentro.)

PASC. Yo te amé porque creía
que tambien me amabas tú.

SUSANA. La seña. Puedes subir,
ahí va el picaporte.
(Cierra y vuelve á escena.)
¡Oh gozo!
Vaya que es todo un real mozo.
Ustedes lo han de decir.

ESCENA VI.

SUSANA, PASCUAL.

MUSICA.

PASC. ¡Susana de mi vida!

SUSANA. ¡Pascual de mis entrañas!

PASC. Aquí está tu lancero.

SUSANA. Aquí está tu serrana.

PASC. Tu vista me enloquece,
tu amor es mi ordenanza.

SUSANA. Y yo cuando te veo
no sé lo qué me pasa.

—

¿Has pensado mucho en mí?

PASC. ¡Ay! mucho que sí!

SUSANA. ¿Tu cariño me olvidó?

PASC. ¡Eso si que no!
Tu fiel militar
te sabe querer
y no puede amar
á otra mujer.

SUSANA. Á mí sola amar,
saberme querer,
señor militar,
eso es menester.

PASC. Yo soy esclavo tuyo.

SUSANA. Yo sí que soy tu esclava.
PASC. ¡Te quiero como á nadie!
SUSANA. ¡Te adoro con el alma!
PASC. ¡Bendigo yo aquel dia
en que te ví, serrana!
SUSANA. ¡Bendigo aquel instante
en que te ví de guardia!

—

PASC. ¿Has pensao mucho en mí?
SUSANA. ¡Ay! mucho que sí!
PASC. ¿Tu cariño me olvidó?
SUSANA. ¡Eso sí que no!
Mi fiel militar
ya debe saber
que yo le sé amar
como es menester.
PASC. Á tí sola amar,
saberte querer,
de tu militar
ese es el deber.

—

Á DOS.

SUSANA. Á mí sola amar... (Etc.)
PASC. Tu fiel militar... (Id.)

HABLADO

PASC. Serrana de mis ojos
¡bendita seas!
Á tu lao las más guapas
parecen feas.
Serrana mia,
vales tú más que toa
la serranía!
Como Dios me proteja
contra una bala,
te juro que han de verte
de generala,
pues por mi cuenta,
dentro de ocho ó diez años
serás sargenta.

SUSANA. Lancero de mi vida,
yo no ambiciono
ser eso que tú dices
ni darme tono.
Yo sólo quiero
cariño en abundancia.

PASC. Viva el salero!
Si no nos echan pronto
las bendiciones,
me van á dejar lelo
las desazones.

SUSANA. ¡Pascual!

PASC. Lo dicho;
el amor en ayunas
es un mal bicho.
Figúrate que el viernes
mi comandante,
que en punto á escrupuloso
no hay quien le aguante,
me ice: «mastuerzo,
su racion á la jaca
y á mí el almuerzo.»
Yo que con tus amores
estoy perdío,
trabuqué los papeles
en tal sentío,
que como un gamo
llevé un pollo á la jaca
y el pienso al amo.

SUSANA. ¡Qué atrocidad!

PASC. La espalda
tengo tundía,
serrana de mis ojos,
desde aquel dia.

SUSANA. ¿Te castigó?

PASC. No fué lo peor eso
que me pasó.
Tomándolo el indino
por una guasa
«verás—dijo—tunante
lo que te pasa.»
Y el inhumano

me hizo comer el pienso
sin dejar grano!

SUSANA. Qué bruto!

PASC. Y puedo darme
por muy contento:
me perdonó la paja
¡si no reviento!

SUSANA. ¡Pobre Pascual!

PASC. Me harán las distraiciones
acabar mal.

SUSANA. Tampoco yo estoy buena,
pues sufro mucho,
y no es lo peor eso
si no que lucho
contra mis tios...
que los dos me cortejan.

PASC. ¡Habrá perdíos!
¿Conque los dos vejetes?
¡Dios me dé tiento!
Voy á hacer en entrambos
un escarmiento.
Ponte de luto
por los dos. ¡Pues apenas
el chico es bruto!

SUSANA. Pascual, no te acalores.

PASC. Pues no, que es gozo
tener tales rivales
tan guapo mozo.
¿Yo lo merezco?

SUSANA. Si á los dos igualmente
les aborrezco.

PASC. ¿Dónde están?

SUSANA. En la iglesia,
más vuelven pronto.
Vete ya.

PASC. ¡Que me vaya!
¿me juzgas tonto?

SUSANA. No has de quedarte!

PASC. Primero me afusilan
que abandonarte. (Campanilla.)

SUSANA. ¡Ya están ahí!

PASC. Me alegro;

precisamente
para esperar no sirvo.
(Otro campanillazo más fuerte.)

SUSANA. ¿Oyes?

PASC. Corriente. (Sentándose con calma.)

SUSANA. ¡Por Dios! ¡siquiera
escóndete!

PASC. ¡Esconderme!
Pues bueno fuera.

SUSANA. Desde ahí puedes verlo
(La segunda lateral derecha.)
y oirlo todo;
si yo te falto sales.

PASC. Bien, de ese modo...
(Otro campanillazo más prolongado.)

SUSANA. ¡Ya voy!

PASC. ¿Me quieres?

SUSANA. ¡Más que á mi vida!

PASC. ¡Buenas
sois las mujeres! (Otro campanillazo.)

SUSANA. ¡Otra vez! Date prisa...

PASC. Dame un abrazo...

SUSANA. ¿Y te escondes?

PASC. Sí.

SUSANA. (Se abrazan.) Vaya....
¡Basta, pelmazo!

PASC. ¡Huy!

SUSANA. No seas niño.
(Se le escapa y vase por el foro.)

PASC. ¡Va á ver aquí un jaleo
que ni en Triviño! (Se esconde.)

ESCENA VII.

DICHOS y D. PROCOPIO.

Pascual, aunque escondido, se asoma de cuando en cuando
para no quedar completamente oculto á los espectadores.

SUSANA. Estaba haciendo la cena,
perdone usté!

PROC. ¡Qué perdon
ni qué calabazas! ¿Cuándo
te he podido reñir yo?
(Ahora me declaro.)

PASC. (Ahora
le divido el esternon.)

PROC. Susanita...

SUSANA. (Con la misma mogigatería que con el anterior.)
Tio...

PROC. ¡Tio!
dame otro nombre mejor;
tutéame.

SUSANA. No me atrevo...

PROC. Estando solos los dos
debe haber más confianza
entre nosotros.

PASC. (¡Bribon!)

PROC. Escúchame, Susanita,
atentamente, que voy
á sorprenderte de gozo
con una declaracion.

SUSANA. Usted dirá.

PROC. Pues yo digo...
¡que te amo!

PASC. (La soltó.)

SUSANA. Pues no me sorprendo.

PROC. (Con esperanza.) ¿Cómo?

SUSANA. Es muy sencillo: ¿no soy
su sobrina? ¿á qué extrañarme
de mis tios el amor?

PROC. Pero es que el que yo te tengo
no es ese; es una pasion
volcánica, irresistible,
que en mi pecho germinó
al fuego de tus pupilas
que roban su luz al sol!

PASC. (¡El viejo es una jalea!)

SUSANA. Tio...

PROC. Susana, ¡por Dios!
atiende el amante ruego
de mi ardiente corazon.
Contémplame de rodillas

á tus piés y ¡por favor!
calma las ansias de un hombre
que nunca hasta verte amó.
Con mi mano adquirirás
importancia y posicion;
te abonaré á la Infantil,
vestirás sedas y gró,
veranearás en Pinto
y lucirás en simon.

PASC. (¿Á que me desbanca el viejo?)
PROC. ¡Respóndeme!
SUSANA. Tio, yo...
PROC. ¿Me amas, verdad?

ESCENA VIII.

DICHOS y D. RESTITUTO

REST. ¡Qué miro!
¡Procopio!
SUSANA. (¡Gracias á Dios!)
REST. Hermano, hermanito, ¿tú
en esa actitud? (Remedándole.)
PROC. (¡Que no!...)
REST. ¿Qué hacías! vamos á ver.
PROC. Pues la daba otra leccion
sobre la forma y manera...
ya sabes. (Tambien irónicamente.)
REST. (¡Me dividió!)
PASC. (¿Qué la habrá enseñao el otro?)
PROC. Por no ser ménos...
REST. Ya estoy.
Oye, Susanita. (Apenas
den las nueve en el reloj
sal aquí, y en tanto toma
estos dos billetes; son
de cuatro mil reales. Piensa
en mi ofrecimiento, sol!)
PROC. Oye, Susanita. (Espero
que me des contestacion,
y aquí te aguardo á las nueve
para que premies mi amor.

Entre tanto toma media
talega.) Decía yo
á Susana que nos vaya
poniendo la colacion.

REST. Eso mismo la he advertido.

PASC. (¿Qué la habrán dicho los dos?)

SUSANA. (¡Diez y ocho mil reales! ¡cielos!
Se me salta el corazon
de alegría. ¡Ya eres libre,
Pascual mio!) (*Váse.*)

REST. (Se alegró.
¡He vencido!)

PROC. (Mis diez mil
la trastornan la razon.)

ESCENA IX.

D. RESTITUTO, D. PROCOPIO.

MÚSICA.

PROC. (Aunque es mio á no dudar
de Susana el corazon,
es preciso despejar,
despejar la situacion.)

REST. (Aunque es mio á no dudar
de Susana, etcétera.)

PROC. Pues señor, voy á empezar.

REST. Doy principio á la cuestion.

LOS DOS. Que es preciso despejar,
despejar la situacion.

—

PROC. Voy ya, querido hermano,
á hablarte de un asunto.

REST. Lo mismo iba á decirte.
Á fé de Restituto.

PROC. Pues habla tú primero.

REST. Ser debo yo el segundo.

PROC. (Me escama su dulzura.)

REST. (De su dulzura dudo.)

—

PROC. Pues bien, es ya forzoso
decirte lo que siento;
escucha, hermano mio,
escucha mi secreto.
Tranquilo yo vivía
feliz y muy contento,
de casa á la novena,
de misa al jubileo.
Mas ¡ay! la paz dichosa
de mi sencillo pecho,
huyóse para siempre
tras unos ojos negros.
Decírtelo era fuerza,
ya sabes mi secreto.
¡Estoy enamorado
lo mismo que un mancebo!

REST. Qué quieres que te diga
si no que lo comprendo;
pues tu secreto, hermano,
tambien es mi secreto.
Tambien feliz yo era,
tambien, con ir contento
de casa á la novena,
de misa al jubileo.
Tambien la paz dichosa
de mi tranquilo pecho
huyóse para siempre
tras unos ojos negros.
Decírtelo era fuerza,
ya sabes mi secreto.
¡Estoy enamorado
lo mismo que un borrego!

—

PROC. (Es Susana, á no dudar
la que causa su pasion,
y es preciso despejar,
despejar la situacion.)

REST. (Es Susana, á no dudar
la que causa, etc.)

PROC. (Yo le debo interrogar.)

REST. (Conozcamos su intencion.)

LOS DOS. Que es preciso despejar,

despejar la situacion.
PROC. ¿Quién es la dama
qué te marea?
REST. ¿Cómo se llama
tu Dulcinea?
PROC. ¿No lo adivina
tu presuncion?
¡Nuestra sobrina
del corazon.

—

REST. Ay, pobre hermano,
cede en tu empeño,
porque su mano
ya tiene dueño.
Cede en buen hora
sin remision,
porque la adora
mi corazon.

—

PROC. Yo nunca, hermano,
cedo en mi empeño,
pues de su mano
yo soy el dueño.
Cede tú ahora
sin remision, etc.

—

REST. Si tenaz la persigues amante
morirás á mis manos al fin,
soy capaz por Susana de todo
y seré, si es preciso, un Caín.
PROC. Ó renuncia al amor de Susana
ó disponte, villano, á morir,
que al oirte y mirarte ya siento
en mi pecho los celos hervir.

—

REST. Yo no resisto
tu proceder.
¡Cede! (Amenazador)
PROC. ¡Por Cristo!
Tú has de ceder.
REST. ¡Lo hemos de ver!
PROC. ¡Lo hemos de ver!

(Piano en la orquesta para que digan recitados los cuatro versos siguientes:)

¡Renuncia á su amor, Procopio!

REST. Renuncia tú, Restituto!

PROC. ¡Hermano, que soy muy bruto!

REST. ¡Hermano, digo lo propio!

—

LOS DOS. Si no quieres renunciar
te divido el esternon,
que es preciso despejar,
despejar la situacion.

—

HABLADO.

REST. ¿Conque la quieres?

PROC. La quiero
y mi mujer ha de ser
en seguida.

REST. ¡Tu mujer!
¿Pues que no soy yo el primero?

PROC. Mírate de arriba abajo,
contémplate en el cristal
y luégo dime formal
si no eres un espantajo.

REST. ¡Qué tal ofensa le aguante!

PROC. ¡Qué ha de amarte la muchacha
con tal fecha y con tal facha.
Yo soy jóven y elegante.

REST. Desprecio tus presunciones.
Será mia.

PROC. ¡Qué ilusion!
Quererte! ¿por qué razon?

REST. Pues... por ocho mil razones.

PROC. Muchas son.

REST. Triunfo de tí.

PROC. Siento desilusionarte,
pero hay diez mil de mi parte
para que me quiera á mí.

REST. (¡Canastos! ¿Si habrá acudido
al mismo medio qué yo?)

PROC. (Por lo visto la ofreció
dos mil ménos. ¡He vencido!)

REST. Oye, Procopio, un consejo
y no armemos otra riña:
Susana es casi una niña
y tú eres viejo, muy viejo.
PROC. Yo viejo?
REST. Claro que sí.
Me llevas un año.
PROC. Yo!
REST. Vas á decirme que no?
PROC. Si me le llevas á mí!
REST. Falso!
PROC. Verdad.
REST. No tolero
insulto de tanto bulto.
PROC. La verdad no es un insulto.
REST. Vamos al campo!
PROC. No quiero.
REST. Desdícete, vive Dios!
PROC. Yo nunca me vuelvo atrás.
REST. Bueno, no riñamos más,
nos le llevamos los dos.
PROC. Eso es otra cosa: bien.
REST. ¿Y presumes que te quiera
muchacha tan hechicera
diciéndote á todo amen?
Cuál ha sido tu fortuna
en amores? Qué conquistas
has hecho tú?
PROC. Seis modistas...
ménos cinco.
REST. Total, una.
PROC. Sí, pero era de tal suerte
el amor que la inspiré
que una noche aciaga...
REST. Qué?
PROC. Se envenenó.
REST. Por no verte.
PROC. Mil veces me dijo amable,
aunque era un tanto irascible:
«es usted irresistible.»
REST. Es decir inaguantable.
PROC. Y tú?

REST. Yo no quiero hablar
por modestia.
PROC. Ó cobardía.
REST. Y ademas porque sería
cosa de nunca acabar.
Hoy mismo sin pretender
aventuras me he encontrado
con una que me ha llenado
de satisfaccion.
PROC. Á ver.
REST. Atravesando á las nueve
la calle de Zaragoza
ví en un balcon una moza
que era el ampo de la nieve.
De rechupete y barbiana:
salió á regar unas flores...
PROC. Al grano, sin pormenores.
REST. En un traje de mañana.
Me paré cuando la ví
y exclamé: «niña bonita,
me da usted una rosita
para ponérmela aquí.» (En la solapa.)
PROC. Qué contestó?
REST. Puso un gesto
expresivo y elocuente,
y mirándome de frente...
PROC. Te echó la flor?
REST. Me echó el tiesto.
Pero, en fin, ella dirá;
no desbarremos, Procopio,
porque todo esto es impropio
de nuestro carácter.
PROC. Ya.
REST. Mañana, que ella lo diga;
su fallo respetaré,
y á quien San Juan se la de...
PROC. San Pedro se la bendiga.
REST. (Á las nueve se la quito.)
PROC. (Á las nueve se la robo.)
REST. Venga esa mano.
PROC. (¡Qué bobo!)
REST. Mi palabra. (Se dan las manos.)

PROC. (Pobrecito!)

(Vánse cada cual á su cuarto)

ESCENA X.

SUSANA, PASCUAL.

SUSANA. Se han retirado; mejor.
En su cuarto cada cual
no impedirán nuestra huida.
Ya podemos escapar. (Á Pascual.)
PASC. Chiquilla, estoy conmovío.
SUSANA. Qué paguen los dos.
PASC. Cabal.
Pero tú mereces eso,
todo eso y mucho más,
sobre que eres su pariente
y los tienes que heredar.
SUSANA. Justo.
PASC. Pero ahora, Susana,
como me llamo Pascual
que estoy dudando si yo
debo ó no debo aceptar...
SUSANA. Si, hombre.
PASC. Me has convencío
con esa razon, iman
de mis ojos.
(Guardándose los billetes que Susana le habrá ofrecido.)
SUSANA. Ya las nueve
están á punto de dar.
PASC. Pues vámonos; te presento
á mis amos y verás
qué buena es mi comendanta.
tengo la seguridad
de que será la padrina
de nuestra boda.
SUSANA. Ojalá.
PASC. Lo de uno pa remidirme
del servicio militar,
y con los diez mil ponemos
una fonda ó restaurant

(Suena un poco la campanilla.)

SUSANA. ¿Quién será? Pero ya caigo;
esperame aquí, Pascual,
y apaga la luz.

PASC. (La apaga.) Andando.

SUSANA. No te muevas. (Sale por el foro)

PASC. ¿Quién será?

ESCENA XI.

DICHOS y la PORTERA.

PORT. Hija mia ¿estás á oscuras?

SUSANA. Sí, señora Pepa.

PORT. Ya;
has hecho bien. Como dieron
las nueve en Santo Tomás
y á las nueve me dijiste...

SUSANA. Sí señora... Por acá,
(Durante este diálogo Susana toma á Pascual de la mano y se dirigen á tientas hácia el foro.)
Pascual.

PASC. ¿Eres tú?

SUSANA. Yo soy.

PASC. Válganos la oscuridad.

PORT. ¿Pero no enciendes, Susana?

SUSANA. (Andando) Si es que no están
los fósforos en su sitio;
voy allá dentro á buscar...
espere usted.

PORT. Bien, no hay prisa.

PASC. Eso es, que espere... sentá.
(Al decir esto Pascual y Susana ganan el foro y desaparecen.)

ESCENA XII.

LA PORTERA.

Es linda muchacha. Tiene
buen gusto el del principal,
que me ha dado la cartita

para ella. Es muy galan
y muy generoso; un duro
por el recado me da...
en fin, gajes del oficio;
cuánto tarda. Si se habrá...
(Sube á tientas hácia el foro.)

ESCENA XIII.

DICHA y D. RESTITUTO.

REST. ¡Las nueve! (Suenan las nueve.)
PORT. ¡Niña!... Se tarda.
REST. Oigo ruido por allí.
PORT. Me ha parecido escuchar.
REST. Hubiera jurado oir...
PORT. Debe ser ella.
REST. ¡Ella es!
Llamémosla. ¡Chist!
PORT. ¡Chist!
REST. ¡Chist!
(Se aproximan de modo que al cogerse la mano estén junto á la concha.)
¡Gracias á Dios, alma mia!
PORT. ¡Jesucristo!
REST. (La besa la mano.) ¡Qué marfil!
¡Qué tersura!
PORT. No me atrevo
ni á respirar ¡ay de mí!

MUSICA.

REST. Corazoncito
de palomita,
tu pichoncito
viene á la cita.
PORT. ¡Dios de la altura
protégeme!
(D. Restituto repite sus versos.)
Pues la aventura
comienza bien.

REST. ¡Ay qué mano tan tersa y suave,
qué cintura tan suelta y gentil!
Es la palma gallarda y esbelta,
es la rosa más pura de Abril.

PORT. ¡Ay qué gusto! me toma por otra,
su sobrina me juzga tal vez.
Sabe Dios lo que salgo ganando
si la bola dejamos correr.

REST. Qué luzca tu garganta
de perlas un collar
(Poniéndosele.)
con que mi amor ardiente
te quiero así probar.

PORT. ¡Bueno va,
bueno va!
Si siguen los regalos
de pobre salgo ya.

REST. Serrana linda
de labios rojos,
como una guinda
de negros ojos,
de breve pie,
conmigo vente,
que yo te quiero
y eternamente
tu prisionero
de amor seré.

PORT. Es Susanita,
ya voy estando,
la palomita
que va buscando
con tanta fé.
Me dice linda,
la sombra engaña,
me llama guinda
y la castaña
yo le daré.

—

(Repiten á duo la habanera, pudiendo bailarla en la repeticion, aunque sin exagerar.)

ESCENA XIV.

DICHOS, D. PROCOPIO.

HABLADO.

(El reló da la repeticion.)

PROC. La hora. Por precaucion
encerraremos al otro.

(Llega á tientas á la habitacion de su hermano y cierra con llave. En tanto D. Restituto lucha con la Portera, que logra desasirse de él. Rápido.)

PORT. ¡Dios mio, estoy en un potro.

REST. Que rabie el bobalicon.

(El mismo juego que su hermano.)

REST. Partamos, paloma mía.

PROC. Ella es. La siento venir.

PORT. Si yo pudiera salir...

REST. Estoy loco de alegría.

(Los hermanos andan en direcciones opuestas hasta encontrarse.)

PROC. ¡Ven á mis brazos, mi amor!

REST. Dame la mano, Susana.

PROC. Oye mi ruego, tirana.

(Se encuentran diciendo simultáneamente.)

LOS DOS. ¡Ella es!

(Se abrazan retrocediendo airados, exclamando casi á la vez.

REST. ¡Horror!

PROC. ¡Horror!

REST. Me vendías, insensato;
tu traicion vas á pagar.

(Echan mano á las sillas.)

PORT. ¡Cielos, se van á matar.

PROC. Ó me matas ó te mato.

(Momento de bulla y confusion.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, SUSANA, PASCUAL.

(Pascual entra con una linterna encendida.)

PASC. ¿Qué lio es este?
SUSANA. ¿Qué pasa?
LOS DOS. ¡Cielos!
PASC. Cualquiera diría
al oir la gritería
que estaba ardiendo la casa.
REST. ¡Y quién es usté?
PASC. ¿Quién soy?
Pascual Berzosa y Pepino.
REST. ¡Pues un huerto!
PASC. Y su sobrino,
caballeros, desde hoy.
Y mil gracias, don Procopio,
por los diez mil de la dote;
á usté, aunque menor su escote,
tambien le digo lo propio.
REST. ¡Miren la mosquita muerta!
PROC. ¡Hermano, nos la pegó!
PASC. Lo han merecío...
PORT. Si yo
pudiese ganar la puesta...
(Por andar con cuidado derriba una silla.)
REST. ¿Pero quién andaba aquí?
PORT. Yo, señor...
REST. ¡Vieja maldita!
PROC. ¡Era ella!
REST. ¡Santa Rita!
PORT. Sentí voces y subí...
REST. ¡Cielo santo, mi collar!
PROC. ¡Qué lance, Dios de Israel!
REST. El chasco ha sido cruel,
pero más vale callar.
PASC. Animo. ¡Pues si de gozo
debieran estar saltando!
¡Pues poco ganan ganando
un sobrino tan real mozo!
Déjense ya de amoríos
que á su edad es mala fiesta
y una muchacha como esta
no está bien ENTRE DOS TIOS.

FIN.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
Dime con quien andas—p. o. v	2	D. R. Lopez del Rio....	Todo.
Dos horas de angustia—c. o. v.	2	E. Navarro Gonzalvo.	»
El caballo blanco—j. a. p.....	2	M. Pina Dominguez.	»
El dinero en la mano—j. a. p.	2	M. Pina Domínguez..	»
El equilibrio Europeo.......	2	Sres. S. Cast. y G. de Cádiz	»
Los dedos huéspedes—j. a. p..	2	D. J. M. Anguita......	»
Jugar á la política..........	2	Ildefonso Valdivia...	»
Próspero y Vicente..........	2	R. Lopez del Rio....	»
Razon de estado—j. o. v.....	2	Eduardo Bustillo....	»
Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez.....	»
Amor y amor propio.........	3	Fuentes y Alcon....	»
El lego de San Francisco.....	3	J. Mota y Gonzalez..	»
El noveno mandamiento-c. o. p	3	M. Ramos Carrion..	»
El nudo Gordiano—d. o. v...	3	Eugenio Sellés......	»
El ramo de flores....... ...	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
El rosario de mi abuela.	3	D. J. G. de Lima......	»
Escupir al cielo—d. o. v.....	3	A. Lopez Muñoz....	»
Honor sin honra—d. o. v.....	3	A. F. de la Serna...	»
La novela del amor—c. o. p...	3	Valentin Gomez.....	»
La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano......	»
La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
Las penas del purgatorio-c. a. p	3	C. Arana y Fuentes.	»
Saldo de cuentas—c. o. v....	3	Echev.ª y Santivañes.	»
Torcer el camino—j. o. v....	3	D. R. Martinez Aparicio	»
Un árbol torcido—c. a. p.....	3	Venancio Magin.....	»
Vivir muriendo.............	3	José Sanchez Arjona.	»
Cruz y corona—d. o. v.......	4	José G. de Cabiedes..	»
María Stuardo—d. o. v.......	4	J. Campo Arana.....	»

ZARZUELAS.

Camoens—d. o. v...........	1	Sres. Zapata y Marqués.	L. y M.
Celos, veneno y suegra.......	1	D. José Olier..........	L.
El lucero del alba...........	1	Mariano Pina.......	L.
En la calle de Toledo........	1	Sres. B. de Cortes........	L.
La salsa de Aniceta..........	1	D. Angel Rubio.......	M.
La venta del Pillo, *tonadilla*..	1	Sres. Est., Chueca y Valv.	L. y M.
Los dos cazadores...........	1	D. Ricardo Caballero...	L.
Perdigon en Hamburgo......	1	Leandro T. Pastor...	L.
El diablo en la Abadía.......	2	Sres. Almela y Mangiagalli	L. y M.
Espiridion en Vulcano.......	2	Pastor y Hernandez.	L. y 1/2 M.
Historias y cuentos,.........	2	Pina Dom. y Rubio...	L. y M.
c. El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués...	L. y M.
c. El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton......	L. y M.
La banda del rey............	3	D. José Casares........	1/2 M.
Las dos Princesas...........	3	Sres. Ramos y Pina....	L.
¡Vivan las caenas!..........	3	D. José Rogel..........	M.

TA.—Ha dejado de pertenecer á esta Galería, la comedia en un acto la *Una chica alemana*, la música de la de tres actos *La fiesta del hogar* y eto de las zarzuelas *Juana, Juanita y Juanilla* y *Sobre ascuas*.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, y d *M. Murillo*, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe e sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.